

SUSCRIPCIONES

	1.ª	2.ª	3.ª	4.ª
MADRID.....	1.50	4.50	3	17.50
Provincias.....	3	9	12	22.50
EXTRANJERO.....	3	9	12	22.50
Portugal.....	3	9	12	22.50
Naciones conve- nidas.....	3	9	12	22.50
No convenidas.....	3	9	12	22.50
VENTA.....	25	adms.	0.75	pta.
EXTRANJERO.....	25	adms.	0.75	pta.
Portugal.....	25	adms.	0.75	pta.
Naciones conve- nidas.....	25	adms.	0.75	pta.
No convenidas.....	25	adms.	0.75	pta.
NUMEROS SUELTOS				
Del día.....	0.05	peseta.		
Atrasado.....	0.25			

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVIII—TERCERA EPOCA

Lunes 9 de Mayo de 1892

MADRID—NUM. 6.029

LA DISECCION



Lope de Vega Carpio.

Un largo paseo he de dar antes de conseguir mi propósito cierto tarde que me interesaba ver a mi querido y querido amigo Charles Morveau, doctor en Medicina por la Facultad de París y cirujano de ilustración y habilidad reconocidas.

Me costó algún trabajo encontrarle; suponía que estaría en la Escuela de Medicina, y le busqué por todas sus dependencias: había recorrido el Museo Orfila, en la Escuela Oficial, ese archivo de las piezas de anatomía normal donde las delicadas preparaciones de Denonvilliers, Cusco, Chassaignac, Legendre... y otros gloriosos profesores despertaban su admiración y respeto; después, atravesando aquel patio donde se alza la estatua de Bichat y aquella sencilla columna que sirve de portico a la vieja Escuela, habíame dirigido al edificio ojival donde está el Museo de Duguytren, destinado a la anatomía patológica; y por último, ganando el nuevo y suntuoso de la Escuela Práctica, me había comprometido en la pesada tarea de recorrer las ocho salas que tienen los cuatro pabellones de disección, y allí buscarle mesa tras mesa.

Logré encontrarle al fin; estaba junto a una de éstas, confundido entre algunos jóvenes escolares atentos a sus trabajos de disección, y muy afeitado, de su parte, en el estudio de la región lateral y profunda del cuello.

Una cabeza de anciano, seca, rapada, con la boca abierta como en un desesperado bostezo, y los ojos rugosos y turbios hundidos en lo profundo de las órbitas, sujeta a los bordes de la mesa con tirantes cadenas, era objeto de escrupulosas mutilaciones que tendían a poner al descubierto sus secretos anatómicos.

Nuestra conversación, empezada sobre las facilidades que los profesores y alumnos de París encuentran para estudiar en los centenares de cadáveres que los hospitales y las cárceles arrojan sobre las mesas de la Escuela Práctica, fué remontrándose a consideraciones más fundamentales sobre tan importantes trabajos, de los cuales era en extremo apasionado mi amigo.

Ocurría entonces que una nueva víctima asesinada por el misterioso destripador de mujeres, en Whitechapel, de Londres había sugerido la idea de que el autor sería un médico insensato, para mejor estudiar el organismo humano; y esta absurda suposición, discurrida en un país donde la disección es libre y fácil como pueda serlo en cualquiera pueblo del Continente, había sido comunicada por el telegrama a toda la prensa del mundo.

—Crea usted—me decía, sin suspender su trabajo—que especie semejantes a esta han tenido alguna vez desagradable influencia en los destinos de la Medicina. ¡Tanta verdad es que causas al parecer pequeñas producciones resultantes grandes!

Recuerdo usted—añadía—cómo la leyenda dramática sobre Vesalio, de que abriendo el cuerpo de un noble vivo le extrajo su corazón para estudiarle, ha tenido otras semejantes en todas las épocas de la Historia. Ya Celso atestiguaba, horrorizado, que Herófilo y Erasistrato practicaban la Anatomía en los criminales que les enviaban los reyes de Egipto; y hombres tan sabios como Astruc y Falopio hicieron parecidas aseveraciones; asegurando el último haber el gran duque de Toscana condenado a un reo a ser anatómico en el Anfiteatro de Pisa: de este modo el romance ha exaltado la imaginación de las gentes, y los ha inducido a mirar con prevención, y hasta con odio, el más sólido y fundamental de los estudios médicos. En el mismo disparatado juicio sobre el misterioso criminal de Londres, tan fácilmente acogido por la Prensa, no advierte usted una prueba de atabismo hacia ideas que en otros tiempos hasta los mismos profesores hubieran aceptado?

El Dr. Morveau calló en sus reflexiones, para restregar fuertemente y durante varias veces, con un trozo de tela áspera suciedad adiposa que afeaban un poco la embrollada región que iba descubriendo.

Así pasaron algunos minutos, y cogiendo otra vez el fino escalpelo y las pinzas, empeñóse de nuevo en la filigrana de sus menudos cortes y despegamientos.

—Conveníamos—añadió—en que no ha contribuido poco a rodear al médico de una siniestra leyenda este derecho que hoy gozamos con tanta amplitud y tranquilidad cuanto fué negado y perseguido un día; y sin embargo, amigo mío, tienda usted la mirada en derredor, contemple la animación y el interés puramente docente y de artista que nuestra juventud ocupa estas mesas, y dígame si tal cuadro no denuncia por sí sólo un adelanto extraordinario nunca revelado como en la actualidad.

El Dr. Morveau hizo nueva pausa, clavó su mirada en la pieza anatómica donde disecaba, y quedó sumido en el éxtasis de un inspirado artista que contempla amoroso la delicada obra que poco a poco crea su genio.

Indudablemente era bella! Las tijeras y el escalpelo, diestramente manejados, habían desprendido de sus apretadas adherencias numerosos órganos, habían perseguido con primoroso acierto vasos y nervios a lo largo de sus accidentadas trayectorias por los estuches de los diferentes tejidos, habían dejado en impúdica desnudez el secreto contacto de órganos deli-

cados, y allí aparecía un rico campo de fuertes colores y delicados matices, donde se destacaban el oro de la grasa, el carmin del músculo fuertemente oxigenado, el nácar de la aponeurosis, la plata del nervio, el gris perla del cartilago...; un enredido de láminas y cintas de carne, de cordones y taberías tiernas y complicadas, que abrazaban los órganos con sus plexos, se arrastraban por su superficie y los atravesaban en todas direcciones.

A grandes cortes había tirado sobre la mesa los robustos canes de las venas yugulares anterior y externa, el delgadísimo músculo cutáneo y el vigoroso esternocleidomastoideo; y luego habíase entretenido, con singular deleite y prolijo esmero, en descubrir filigranas de la innervación. Las expansiones apinzeladas y plexiformes de los nervios laringeos vestían de finísima malla los planos constrictores de la faringe, y luego desaparecían en el grandioso mecanismo del órgano de la voz; el poderoso nervio pneumo-gástrico bajaba recto y fuerte como un cable que por el camino más corto va en busca de las grandes cavidades esplánicas; y allí detrás, cuidadosamente reclinados sobre planos fibrosos y musculares, se mostraban, desparramados y rosáceos, los ganglios cervicales del gran simpático.

Aún sin tener desarrollado un exquisito sentido anatómico podía cualquiera recrearse en la obra que con justicia, embellecía a su autor, el cual parecía no sólo que aspiraba con deleite la emanación acre y oleosa que se desprendía de los cortes frescos y de aquella grasa triturada y semilíquida, destilada de la preparación, que todo lo impregnaba, sino que con ello sentía quizá extraños sensualescientíficos, cual si fueran embriagadores perfumes del Oriente.

Advertíase en él como la obsesión de un místico, y hubiera podido entonces decir, cual otro Vesalio, que la mejor de las oraciones al Dios supremo se puede rezar con el bisturi poniendo al descubierto las maravillas de nuestra organización.

No me atrevía a interrumpirle, ni siquiera a distraerle; y cuando me cansaba de mirar su faena, descendía a perder el tiempo curioseando detalles de la sala.

La tarde declinaba ya, y a través de los cristales del techo y de las ventanas penetraba una luz que comenzaba a oscurecerse; los alumnos se habían marchado casi en su totalidad, y se veían sobre las mesas sus labores envueltas en paños mojados. La extensa pizarra, dispuesta como un grande y negro zócalo en derredor de la sala, exhibía numerosos esquemas trazados con lápices de color; en lo alto de los muros resaltaban gigantescas regiones musculares pintadas al temple, y ocupaban los medios del departamento unos ferreos y móviles tinglados de donde pendían huesos del esqueleto humano y reproducciones plásticas de órganos que los escolares habían utilizado para sus estudios.

Comenzaba a reinar en la sala un profundo silencio; y con el rumor de algunas tardías pisadas, oíase únicamente el cadencioso chorrear de un grifo que había permanecido abierto y vertía el agua sobre una piedra de mármol.

Me acerqué a una de las ventanas y desde ella me puse a contemplar la edificación de piedra que se alzaba enfrente, parte de los vastos departamentos destinados a laboratorios; y recordando cuanto había visto en los demás pueblos, deducí que ninguno había elevado como París semejante preciosa y bien dispuesta construcción al cultivo de un estudio tan principal.

Acordábase entonces de la grata impresión que me produjo la sala de anatomías de la Escuela Médico-Quirúrgica de Pisa, en donde, allá por el año de 1880, hubo de celebrar la bien entendida disposición de sus mesas, cada una provista de su grifo de agua, su ventilador y sus sillales alrededor colocadas; después, mi memoria reprodujo las salas de los Institutos anatómicos alemanes, y muy principalmente las de aquellos tan excelentes de Buda-Pesth para la anatomía veterinaria destinados; la grande sala de disección de la gloriosa Escuela de Medicina de Edimburgo, en Escocia, y hasta recordé aquella tan amplia de nuestro Colegio de San Carlos, más grande que todas, y declaraba ante mí conciencia que si, en ciertos detalles sobre comodidad y sobre irrigación, podían algunas de las dichas aventajar a la nueva creación de la Escuela Práctica, en todo lo demás eran muy inferiores y había que aplaudir esta obra francesa como la más hermosa y mejor de las conocidas.

La disección obtenía aquí sin duda un culto extraordinario; decididamente la Escuela Práctica de Medicina de París quería comenzar siendo una escuela fundamentalmente anatómica; porque no sólo se facilitaban en ella al alumno locales espaciosos y abundantes, higiénicamente dispuestos, donde pudieran trabajar en series distintas (articulaciones, músculos, vasos...) sus preparaciones; no sólo cadáveres sobrados donde disecar, sino que además se habían discurrido figuras plásticas, cortes ingeniosos, fragmentos de regiones coloreadas, grandes pinturas murales, y otros medios semejantes de impresionar los sentidos y grabar en la memoria los mil detalles que tiene la mecánica humana.

La voz del Dr. Morveau me llevó otra vez junto a la mesa donde disecaba.

—Observe usted—me dijo—un hecho que

se ha repetido las bastantes veces para que se pueda formular un principio: siempre que la Medicina ha sido anatómica y el hombre de ciencia ha consultado los secretos del cadáver, ha gozado de un esplendor innegable y ha inmortalizado sus progresos, describiendo órganos y regiones, y creando una cirugía brillante y bienhechora; por el contrario, siempre que la Medicina ha desatendido la disección, ha caído en la barbarie y en el imperio del charlatanismo. La Anatomía ha regenerado ya muchas veces la Medicina y ha encauzado por acertados derroteros su desarrollo. Compare usted la magnificencia de la Medicina alejandrina bajo Herófilo, Erasistrato, con la confusión y el descrédito de las Medicinas romana y árabe, posteriores en algunos siglos; la Medicina que siguió a los estudios anatómicos de las Escuelas de Bolonia, Montpellier y Valladolid, del siglo XVI, atrevida, precisa, influyente hasta en la literatura, la moral, la teología y las bellas artes de su tiempo, con lastimeras y extraviadas retóricas de siglos posteriores en que aquella volvió a verse desacreditada y desatendida, y, por último, el sorprendente y bienhechor adelanto que desde Bichat acá se cumple de nuevo, elevando el gráfico del progreso a notables alturas donde hace medio siglo ningún médico hubiera podido soñar que llegaría; y verá usted claro el poder de la Anatomía.

Mi amigo hizo una larga pausa, que aproveché para seguir disecando. Bajo su inquieto bisturi habíanse presentado unos filetes bisturí empujados del nervio laringeo externo, y había comenzado a perseguirlos en su trayecto hasta verlos desvanecerse en la sustancia del ganglio cervical superior.

Durante esta labor minuciosa, mi pensamiento alejóse otra vez de París, y comencé a viajar: recordaba una vieja lámina mural que vi en la histórica Universidad de Bolonia, donde se consignaba como suceso memorable el permiso que otorgara el Papa a dicha Escuela para disecar cadáveres, volviendo así a muy antiguas prácticas; recordaba después, que durante mi visita a Montpellier había contemplado aquel espacioso Museo de Anatomía, donde tres grupos de columnas dóricas daban un aspecto de monumento, clásico al histórico departamento, enriquecido con figuras de cera y trabajos de inyecciones vasculares preparadas por corrosión; y pensaba, en fin, en lo bienhechora que había sido a nuestra enseñanza la que recibiera en Italia nuestro Rodríguez de Guevara, gracias a quien las Universidades de Salamanca y de Alcalá informaban solemnemente en 1550 que la Anatomía no sólo era necesaria a los cirujanos sino también a los médicos, por lo cual el Consejo Supremo ordenó se enseñara esta rama y se hicieran las disecciones necesarias en los Colegios de Medicina.

Me desvié otra vez de mis recuerdos el Dr. Morveau con sus meditaciones en voz alta: creía de justicia reconocer que la Anatomía era el bien sumo incapaz de producir torpes influencias; que por ella las operaciones sobre el riñón, la extracción de cálculos en la vejiga y la trituration de piedras, las operaciones de trepanación en la cabeza, la abertura del tórax para atacar los afectos pulmonales, la abertura del vientre para corregir las obstrucciones intestinales, operar sobre el hígado, el bazo... y otras muchas osadías de esa cirugía que llamamos visceral moderna, habían sido ya conocidas y juzgadas de los anatómicos de Alejandría como una consecuencia naturalísima de sus progresos en la disección y habían legado a las posteridad nombres de cirujanos tan ilustres como los de Filoxeno, Sostrato, Hieron, Ammonio y otros muchos; y luego la empresa alirado contra lo que llamaba el impresionismo quirúrgico de algunos cirujanos teatrales que, a semejanza de los pintores impresionistas que desdibujan el dibujo, fundamentan la perfecta pintura, comprometían la serena majestad y distinción de la buena cirugía. Esta idea le desconcertaba un poco y le hacía pronosticar algunos peligros para el porvenir, quizá como expresión de una decadencia fatal y lógica de la Cirugía actual, y de lo impetuoso que ya se mostraba la Anatomía humana descriptiva para realizar nuevos descubrimientos en un campo que parecía agotado.

La Veterinaria tenía por delante, en cambio, las conquistas de la Anatomía comparada, que realizaban escuelas como las de Alfort, Lyon, Buda-Pesth...; pero la obra de los Cruveilhier y Sappey, dignos sucesores de aquella ilustre pléyade de anatómicos italianos del Renacimiento, cuyos nombres llenan las páginas de los tratados de Anatomía, había conseguido alturas difíciles de rebasar.

No sé hasta dónde hubieran llegado las lucubraciones de mi amigo si la escasa luz que penetraba por el techo y las ventanas, envolviendo en sombras el departamento, no nos advirtiese que era ya hora de marcharse. Había una completa soledad, de vez en cuando se veía a través de los cristales algún rezagado de otros departamentos que cruzaba el patio, y allí enfrente apenas se distinguía la oscura mole de los laboratorios.

El Dr. Morveau limpió y recogió sus instrumentos, que guardó en una bolsa, envolvió en un lienzo la preparación, y abandonamos la Escuela Práctica.

Dr. A. PULIDO.

Algunos escritores franceses, con visible injusticia hijas de malquerencia o de otras menudas pasiones, han querido motejar la apología entusiasta que el doctor D. Juan Pérez de Montalbán, hizo del Fénix de los ingenios fray Lope de Vega Carpio, regateando de pasada los méritos de aquél sin par poeta, acaso el más fecundo de cuantos vieron la luz en el globo.

Cierto que el famoso doctor, puesto en solfa por Quevedo, pecó de «retumbantes», más nadie podía ver exageración en los apelativos y títulos del «Fénix de los siglos, lustre de su patria, centro de la fama, recreo de la lengua; el Orfeo de las ciencias, el Apolo de las musas, el Horacio de los poetas, el Virgilio de la epopeya, el Homero de la poesía heroica, el Sófocles de los trágicos, el Terencio de los cómicos».

Mozo de cuenta, desequilibrado é inquieto, pasó de aventurero a soldado, de soldado a cortesano, de cortesano a clérigo, «procesado unas veces, proscripto otras, hoy secretario de un magnate, mañana servidor de un prodigio, jamás le faltó estro para producir pasmosa suma de obras, que, al decir de él mismo en una de sus comedias:

..... tengo ya escritas
con una que he acabado esta semana
Cuatrocientas ochenta y tres comedias.

La juventud del gran poeta, nacido en 1565, fué turbulenta y borrascosa. Pecó hasta la edad madura de pendenciero, de fácil a la envidia, de mujeriego y tal vez de vano. Cual corolario a aquella vida de azares, el poeta entró en la austeridad del sacerdocio, bien por buscar sosiego a su espíritu, ya por decepciones tremendas, siendo de admirar su vocación, por lo mismo que le rodeaban opulentas comodidades, poseda altos honores y recibía la adulación y el agasajo de grandes y pequeños.

Como Calderón, Lope de Vega hizo en sus obras el retrato de su época, de sus principios morales y políticos, de sus gustos y placeres. Caracterizó por lo común los personajes con sus propios y debidos rasgos, sin dar al rey el mismo lenguaje que al pechero, ni a la dama el mismo que a la dueña. Presentó siempre a la mujer como tipo por todo extremo interesante, y sobre todo, y generalmente, como tipo de hermosura y de virtud, sin que ésta excluyera, por de contado, los supremos sacrificios a que es arrastrada a las veces en las grandes crisis del sentimiento, en las imperiosas exigencias del amor, mas sin olvidar tampoco, cual su natural caballeresco y cortes requiera, que

Es honrar a las mujeres
Deuda a que obligados nacen
Todos los hombres de bien.

Como él mismo afirma en *El premio del bien hablar*.

No son, sin embargo, sus obras modelos de acabada perfección. De seguro influyó en ello la pasmosa rapidez con que las engendraba, no menos que la constante exaltación y vivacidad de su fantasía.

Alardeaba Lope de su independencia de las reglas del arte; era esta una de las manifestaciones de su orgullo. Gustaba de «lisonjear sus propias preocupaciones y los caprichos del vulgo», y expresólo bien claro en su *Arte nuevo de hacer comedias*.

Y cuando he de escribir una comedia
Quiero los preceptos con seis llaves.
Saco a Terencio y Plauto de mi estudio
Para que voces no me den, que suele

Dar gritos la verdad en libros mudos,
Y escribo por el arte que inventaron
Los que el vulgar aplauso merecieron;
Que el vulgo es necio y pues lo paga, es justo
Hablarle en necio para darle gusto.

La literatura dramática fué la predilecta de Lope, la que le granjeó más popularidad y más laureles, la que hizo que el pueblo le aclamara *Fénix de los ingenios*, y el inmortal Cervantes le llamara *monstruo de la naturaleza*, y que los grandes y monarcas le colmaron de distinciones y hasta el mismo Papa Urbano VII le condecorara con el hábito de San Juan y le confirió el grado de doctor en Teología; no obstante, no fué este género el que cultivó exclusivamente; la oda y el madrigal, la novela y la oda, la comedia y la epopeya, todos eran para él campos igualmente asequibles, y en todos dejó muy sazonados y estimables frutos.

El eruditísimo D. Bartolomé J. Gallardo, en uno de sus trabajos, saca a luz a cierto Godol escritor saladísimo, y ameno, que floreció por los comienzos del siglo XVII. El tal Godol, que ya se había granjeado el afecto de sus coetáneos, con especialidad de los doctos, registra en su libro de las *Aguas*, especie de fatigoso soldado a los doctores que curaban más o menos terapéuticamente, un curioso detalle, que no está demás hacerlo conocer.

Por aquellos tiempos, lo mismo que hoy suele acontecer, los poetas y escritores andaban a la greña con toda puntualidad y animadversión. Estaban rostrituertos casi siempre, Quevedo y Lope de Vega, éste y Góngora, y en más de una ocasión, los tres.

En una de tantas peleas como sostuvieron Lope de Vega y Quevedo, llegaron a hacer las paces, y para afianzar, festejar el hecho, celebraron una senda franquicia, en la cual, a no dudarlo, habría sus excesos y demasías, puesto que es de presumir, que habría peleón más bizarro y gustoso que el de hoy.

Conocedor de la fiesta el maestro Tomás de Burguillos, acudió a la péñola y con socarrona y gentil intención trazó la redondilla siguiente, que fué muy celebrada en la corte:

Hoy hacen amistad nueva,
(Más por Baco que por Febo)
Don Francisco de Quevedo
Y el gran fray Lope de Vega...

Y para terminar, consignamos algunos datos numéricos, con respecto a sus producciones escénicas.

El teatro impreso de Lope puede calcularse en la respetable suma de 608 comedias; las unas publicadas en su teatro propio, en número de 290, las otras, en colecciones de varios autores, y aún sueltas; hay que añadir todavía a aquella cifra la inculcable suma de autos, loas, entremeses, etc., que fluyeron de su incansable pluma.

Con respecto a las obras inéditas, no puede procederse con cálculo tan seguro ni exacto; el lector curioso puede, no obstante, acudir en busca de las más detalladas y escrupulosas noticias sobre la historia del teatro de Lope al *Catálogo del teatro antiguo español*, por Barrera, publicado en Madrid en 1859.

Dió el buen Lope su primer paso en la carrera literaria a la edad de once años, con *El verdadero amante*, composición dramática; a los cuarenta y un años había producido ya 230 obras, 900 a los cincuenta y ocho y 1.500 a los setenta.

EL DECRETO SOBRE DIPUTACIONES

Cuando un partido no es sinceramente liberal, no puede, aunque lo desee, evitar que tarde o pronto se le descubra la hipocresía.

Esto ocurre muy a menudo con la familia conservadora que, aun después de aceptar las leyes democráticas como inevitable condición para el ejercicio del poder, aprovecha toda coyuntura que se le ofrece para detestar del sufragio, abominar del jurado, o poner mano por medios indirectos en cualquiera especie de libertad, ya esté consignada en la ley o establecida por dejación de las facultades del poder ejecutivo.

Así hemos visto el extremo cuidado con el cual recabarán para la corona la facultad de nombrar alcaldes los conservadores, facultad de la cual habían hecho uso prudente sus antecesores en el gobierno.

Más no podíamos esperar que con el ingenioso pretexto de imponer economías, hubiera el ministro de la Gobernación de estrechar la tutela que pesa sobre las diputaciones por su actual modo de funcionar.

Según el decreto publicado en la *Gaceta* del sábado, el gobierno procede de conformidad en lo substancial con el Consejo de Estado, y como no se ha publicado el informe del mismo, creemos que eso de lo substancial será cierto aunque no hubiera sido malo dar á conocer el dictamen.

Es cierto que por las diputaciones provinciales pueden resultar aumentados los tributos en una cantidad excesiva y que dado el régimen de minoridad en que viven las corporaciones, puede el gobierno revisar, suspender y aun dejar sin efecto sus acuerdos, mas por esto mismo nos parece grave el decreto enderezado contra unos organismos, en la mitad de los cuales no cuenta con mayoría el partido conservador.

En el tiempo que vivimos, cuando se tiende á la mayor expansión, no es posible en sana lógica, y con un criterio liberal, coartar las facultades de las diputaciones hasta el punto de señalar desde la Puerta del Sol las plantillas del personal de las 45 provincias que no disfrutan régimen foral.

Determinar del propio modo la cuantía del material que haya de invertirse por las oficinas, sin tener en cuenta el diferente número de pueblos y la importancia de los servicios, es verdaderamente peregrino, como lo es imaginar que un contador provincial esté bien retribuido con tres mil pesetas anuales y un arquitecto con la misma suma.

Prescindiendo de que los contadores de diputaciones forman un cuerpo que ha prestado excelentes servicios y de que los directores de caminos no pueden ser retribuidos en Burgos ó en Badajoz como en provincias de reducido número de ayuntamientos ó escasa extensión de territorio, hallamos en el decreto referendado por el Sr. Roldán una prueba evidente de la falta de unidad de criterio que padece el gobierno.

El ministro de Ultramar, eliminando gastos del presupuesto del Estado, da ensanche á los presupuestos provinciales en Cuba, donde el sufragio está restringido, y atribuye á las diputaciones aquellas mayores facultades de las disfrutadas hasta hoy.

A los pocos días el ministro de la Gobernación dispone que en la Península no puedan estas corporaciones elegidas por sufragio universal hacer uso de sus antiguas atribuciones, y les dice: vosotras, provincias de primera clase, no gastaréis más que 57.500 pesetas en personal.

¿Es esto tener criterio? ¿Qué unidad de miras es esa?

La diputación de Barcelona sólo podrá tener cuatro escribenes dotados con tres mil reales; Guadalupe y Burgos, las que mayor número de municipios cuentan, sólo tendrán tres escribenes.

¿Famoso criterio el del gobierno? Las plantillas especiales de los establecimientos de Beneficencia no podrán exceder por todos conceptos del 5 por 100 del total de gastos del respectivo establecimiento.

Hallada esta regla en el art. 6.º del curioso decreto, fuimos á ver si el Sr. Roldán había hecho en su casa lo que disponía en la agenda. Y, en efecto, el proyecto de presupuestos del ministerio á su cargo, señala un tanto por ciento muy superior en análogo concepto.

Involucrando, del modo que suele hacerse, lo provincial con lo municipal, quiere el señor ministro de la Gobernación que no se retraigan las personas acomodadas de figurar en los municipios, y al efecto dispone que se hagan efectivas por modo más ejecutivo las responsabilidades pecuniarias personales. Procedimiento que suponemos avivará el deseo de aceptar la carga concejal.

El asombro que ha producido al gobierno el aumento de las atenciones en los presupuestos provinciales, es cosa que ha llamado nuestra atención. Dice que desde 82-83 á 90-91, han crecido lo que va de 98 1/2 á 121, es decir, 22 1/2 millones de pesetas.

¿Famosa la molestia el señor ministro de la Gobernación de ver lo que han aumentado en igual período de tiempo los gastos de su departamento, ó sea, cuando menos, que el presupuesto del Estado fué en 82-83 calculado en 789 millones, y en 90-91 tiene un déficit de 45 millones.

Quería el Sr. Roldán que las necesidades regionales no aumentasen como las del Estado?

Suponemos que los liberales, y aun el mismo Sr. Silveira, no permanecerán indiferentes, mas en tanto que ellos hacen esas gestiones, nosotros protestamos contra el decreto que recaba para el gobierno facultades á las cuales no es posible que las diputaciones renuncien.

EL PRESUPUESTO DE CUBA

Se ha confirmado lo que decíamos ayer. El presupuesto actual ha causado un efecto desastroso en la grande Antilla.

Siempre sucede lo mismo, alegaban antes de conocer los últimos datos los periódicos ministeriales. No, por desgracia, lo que acontece de esta vez no había acontecido nunca.

Los representantes de todos los intereses y de todos los partidos cubanos, desde el incondicional hasta el autonomista, han formulado ahora una protesta tan grave, tan unánime, y concebida en términos tan

enérgicos, que á buen seguro no se atreverá el gobierno á negar su gravedad ni á desafiar sus indignaciones.

Los senadores y diputados por Cuba señores Portuondo, Villanueva, Tanón y Calvetón, recibieron ayer un telegrama extensísimo (1.472 palabras) del cual reproducimos los párrafos más salientes:

«Habana 7.—Resultado de negociaciones sobre el alcohol, no puede satisfacer. Trece años de vida constitucional, es período suficiente para que goce esta Antilla del régimen de las demás provincias.

Nada sólido puede establecerse con el privilegio, pues esto crea situaciones violentas e imposibilita relaciones íntimas y cordiales, como corresponde á buenos hermanos.

El monopolio solo servirá para proporcionar pingües ganancias á los beneficiados, en perjuicio de quienes soportan la carga.

Por eso Cuba rechaza las bases acordadas.

Los géneros peninsulares gozan de todo género de franquicias en el mercado de Cuba, y la justicia pide que los productos cubanos tengan trato idéntico en la Península.

Es irritante para el productor de azúcar antillano que sus frutos sean más castigados por las leyes vigentes en la madre patria que el producto peninsular.

El derecho diferencial se dicta, por desgracia, en daño de los productos cubanos, sin otro fin que el de dispensar una inmerecida protección á los géneros similares de la Península.

No se explica que en la madre patria se hayan empleado todos los rigores arancelarios contra el tabaco.

Hay, sin embargo, algo peor que todo esto. Las mieles y residuos del azúcar transformados en alcoholes estuvieron hasta ahora, y por largos años, sometidos en el mercado de la metrópoli á la misma ley que pesaba sobre los alcoholes extranjeros, mientras que la fabricación peninsular, producto de la uva, entra en el consumo interior libre de tal gravamen.

Se impide el uso de los aguardientes de caña para el enebazamiento de los vinos, que fué hasta ahora la principal aplicación que aquellos tenían, y se pretende más: dejar excluidos los alcoholes cubanos del consumo de la Península, pues á tanto equivale la cifra fijada por la comisión de presupuestos.

A las corte de la nación confía Cuba la defensa de su causa, siendo estas las conclusiones que somete á su consideración:

1.º Que los aranceles de aduanas de Cuba guarden analogía con los que rigen en la Península.

2.º Que al celebrarse tratados con otras naciones se tenga en cuenta la naturaleza e importancia de la producción agrícola e industrial en Cuba para evitar pretericiones ó sacrificios inconvenientes.

3.º Que la ley de primeras materias, vigente en la Península, tenga inmediata aplicación en estas provincias.

4.º Que si las vicisitudes de la Hacienda nacional no permiten por ahora desmantelar el tabaco, se decreta desde luego la libre venta del mismo, para lo que no ofrece obstáculos el contrato de arrendamiento.

Y 5.º Que, en orden á tributación, se equiparen en absoluto, desde el próximo ejercicio económico, los azúcares y alcoholes de Cuba con los azúcares y alcoholes vinicos peninsulares, con tanto más motivo cuanto que este artículo no tiene más que el mercado peninsular, y el excluirlo equivale á la ruina de la industria.

Por el Círculo de Hacendados, *Duquesne*.—Por la Sociedad Económica, *Saladrigas*.—Por el partido autonomista, *Gálvez*.—Por los fabricantes de tabacos, *Celorio*.—Por la Liga de Comerciantes, *Galdín*.—Por el Comité de propaganda, *Rabell*.—Por los fabricantes de alcoholes, *Pérez de la Riva*.

Si el telegrama no trajera las firmas de conservadores tan importantes como los Sres. Duquesne, Gálán y Rabell, de fijo diría la prensa oficiosa que tal actitud respondía á manejos de filibusteros y laborantes.

Garantizado como viene, no creemos que se atreva nadie á sacar á plaza ese socorrido y desacreditado argumento.

Vea el gobierno lo que hace. No vaya á resultar que después de trece años de paz, nos encontremos peor de lo que estábamos al cabo de diez años de guerra.

ECOS POLÍTICOS

El *Correo*, como preparándose á paladear un plato nuevo y sabroso, según fama:

«Habana, en el Congreso, habrá bastante gente para oír lo que diga el Sr. Martiñez Rivas, que esta mañana ha llegado á Madrid, suponiéndose también más á M. Palmera, que ha salido hoy de Biarritz, según se dice.

Vamos, pues, lo que da de sí el día de mañana. El día dará de sí poco más de veinticuatro horas.

Las que están expuestas á dar de sí son otras varias cosas.

Y por las trazas, sin beneficio para nadie.

El Sr. Prieto Villarreal que, aparte lo de revolucionario intrasigente, es un literato muy distinguido, ha publicado un librito titulado *Madridópolis*.

Y para él ha escrito una especie de prólogo el Sr. Ruiz Zorrilla, quien se nos presenta, con tal motivo, bajo un novísimo aspecto.

Allí van algunos trozos del manifiesto literario, para que los lectores juzguen acerca del pensamiento y del estilo.

«Cuando los enemigos de la libertad se sirven de la novela para propagar sus doctrinas, como un padre jesuita acaba de hacerlo, justo es que aquellos que á la defensa de la libertad se han consagrado, utilicen también la literatura en su forma más adecuada para defender nuestros ideales. No voy en ello ningún inconveniente, antes bien, es un deber nuestro combatir al enemigo común en todos los terrenos donde nos presenta la batalla.

Desde las primeras páginas de sus *Cuadros* si nos es fácil reconocer donde está *Madridópolis*, y todas las lecturas lo reconocen de seguro, pues como dice usted con razón en la carta dedicatoria que me ofrece su libro, cosas parecidas, tan parecidas como dos gotas de agua, sucedieron antes ó después, acá ó allá.

Era en la imitación de las cosas coleccionadas por usted bajo el transparente título de *Madridópolis*.

En efecto, cosas que á primera vista parecen inverosímiles, cosas bien tristes y deplorables suceden hoy, y apino como usted y como todos los buenos patriotas, que ya va siendo tiempo de que una normalidad razonable se establezca y de que cesen las inverosimilitudes.

Pero ¿qué nos cuenta el Sr. Ruiz Zorrilla?

¿Pues no era él, de mucho tiempo acá el

encargado de arreglar todo eso, y de acabar con todas las inverosimilitudes?

No nos faltaba más, sino que, interrumpiendo la tarea de reivindicar los derechos de los detenidos en Sagunto, se consagrara á la especialidad de los prólogos y abandonara la de los manifiestos.

Por algo dice el refrán que «el diablo cuando no tiene que hacer, con el rabo espanta moscas».

El último atentado de los riflenes tiene perfectamente tranquilos á los periódicos ministeriales.

Suponen que puede haber en ello algo de contrabando, y en tal hipótesis estiman que aquellos bárbaros son como unos auxiliares de nuestros carabineros.

¿Ha sido asaltado en el mar un barco español?

—No no tiene importancia alguna.

¿Está un subdito español en poder de los salvajes?

—No no es cuenta de España ni de su gobierno.

Ni una palabra dicen sobre ambos particulares los diarios oficiales; en cambio dedican artículos enteros á demostrar que los corresponsales de algunos de nuestros colegas son judíos, y que están en muy buenas relaciones con el ministro de Francia.

Podrá ser, pero los de la prensa ministerial parecen levantados á intimamente relacionados con el sultán de Marruecos.

Nos dice *El Clamor*:

«El *Globo* crea excesivos los gastos de Guerra y Marina en Cuba.

«¿O sea el colega que debe reducirse la cifra del contingente?»

Si, padre.

Nuestro colega *La Epoca* anda algo sorrido de la voluntad y cuando no entiende, ó aparenta no entender una cosa, hace muchos aspavientos con perjuicio de la exactitud de los hechos:

«El *Globo* nos decía ayer, comentando una nota que publicamos anoche explicando el alza de los valores españoles por haber llegado á un acuerdo el gobierno portugués con un grupo de banqueros para la contratación de un empréstito de 100 millones de francos, se sorprende de que las alzas y las bajadas de los fondos portugueses influyan directamente en los nuestros.

«¿Qué cosas le sorprenden á *El Globo*! Si vigiásemos con más atención el movimiento bursátil de Europa, conoceríamos la solidaridad que existe entre los valores que se cotizan en una misma Bolsa, y más especialmente entre los de la misma categoría.

«Ven ustedes lo que es el afán de manejar la palmeta!

Prescindiendo de que ni aun *La Epoca* cree que nosotros no seguimos el movimiento bursátil de Europa, ¿por qué no se toma el colega la molestia de leer despachos los sueltos antes de contestarlos?

Nosotros poníamos en parangón la protesta que hacían los ministeriales, cuando se calificó á los fondos españoles de *fondos ibéricos*, con la satisfacción que ahora, por favorable, les produce la solidaridad bursátil.

El mismo sueldo que contestamos demuestra lo que habíamos dicho.

La Epoca, abogado por los planes del Sr. Navarro Revorter, decía anoche:

«Los artículos coloniales, por sus precios y su uso, son susceptibles de aportar grandes impuestos, que se hallan establecidos en todos los países. Aquí se propone que se refundan y eleven también los diversos gravámenes, con objeto de desarrollar la renta, aunque con la justa excepción del bacalao, que consume las clases pobres.

Respecto de los artículos coloniales, ya hemos hablado en otras ocasiones, aunque no tan claro como ahora lo hacen desde la Habana.

Y en cuanto á lo del bacalao, es un arrepentimiento tardío, aunque eficaz.

El autor de los aranceles no está conforme con el del proyecto dictamen sobre presupuestos.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR.)

La conversión de Recaredo.

Toledo 8 (110 tarde).—Han llegado á esta población los Sres. Nocedal y Ramery, acompañados de gran número de correligionarios.

Esperaban en la estación muchos amigos y una comisión del cabildo catedral.

El acto de descubrir la lápida conmemorativa de la conversión de Recaredo, ha revestido gran solemnidad.

Los expedicionarios han comido en el edificio en que se celebraban los Concilios.

Se han pronunciado discursos muy elocuentes, habiendo sido aplaudido con entusiasmo el del Sr. Nocedal.

Los asistentes han dado vivas á la unidad católica, á España y á los diputados integros.—M.

La elección de Tarrasa.

Barcelona 8 (6 tarde).—Ha terminado en Tarrasa la designación de interventores, resultando elegidos 11 republicanos y 13 monárquicos, habiendo presentado los republicanos algunas protestas.

Promovióse un incidente entre Bosch, Carbonell y Llorens, fusionista, que se cree produzca un lance personal.

Creo que la elección de Tarrasa dará mucho que hablar.—M.

Conato de robo.

Barcelona 8 (420 tarde).—En la noche última se ha intentado robar la caja de la comisión de transportes de Londres.

Los ladrones fracturaron las puertas y rompieron el armazón de la caja, pero no pudieron perforar el doble fondo.—M.

Agencia Fabra.

Huelga de cocheros.

Lisboa 8.—Los cocheros y conductores de tranvías de esta capital, se han declarado hoy en huelga. No ha ocurrido ningún incidente.

La actitud de los huelguistas es pacífica.

La Universidad de Coimbra.

Lisboa 8.—Por disposición del gobierno se han cerrado las cátedras de la Universidad de Coimbra, donde los estudiantes se habían declarado en huelga. Estos regresan á sus casas.

Bombas.

Buda Pesth 8.—Dos obreros rumanos de Nagybanka, (frontera de Rumania) impulsados por su odio á los magyares, colocaron dos bombas de dinamita que hicieron explosión; una en la casa del director de una fábrica, y la segunda en casa de un notario.

Cansaron destrozos materiales de consideración, pero ninguna desgracia.

León XIII y Colón.

Roma 8.—Su Santidad el Papa León XIII ha terminado ya la extensa carta que con ocasión del Centenario de Cristóbal Colón va á dirigir á los obispos de Italia, España y América. En dicho documento, destinado á llamar extraordinariamente la atención, el Pontífice examina el descubrimiento de América bajo el punto de vista religioso.

Negociación interrumpida.

Londres 8.—Sábese por rumores autorizados, que las negociaciones seguidas entre los gobiernos inglés y español para formular un tratado de comercio han quedado suspendidas por no estimar el primero que podía aceptar las reclamaciones hechas por el segundo.

Dinamita inofensiva.

Roma 8.—Un despacho de Llorna que publica *El Distrito* anuncia que hoy ha estallado una bomba de dinamita en el descanso de la escalera del edificio en que se halla establecido el círculo de Saboya, junto á la comisaría central de policía. No ha causado daños materiales.

CUARTO CENTENARIO

DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

Congreso geográfico hispano-portugués americano.

Muy escogida y numerosa será la representación de Portugal en este Congreso. Geógrafos, marinos, catedráticos, literatos, etc., han enviado entusiasta adhesión al presidente de la Comisión organizadora, general Arroquia, y entre los inscriptos en el mes de Abril, figuran los ilustres viajeros y exploradores Serpa Pinto y Hermenegildo Capello; el oficial del ministerio de Negocios extranjeros Camara Manoel; el director del *Correio da Noite*, Anselmo de Andrade; el del *Diário de Notícias*, Brito Aranha; el capitán de fragata Ferreira de Almeida; el primer secretario de la Cámara de los pares, conde de Avila; el director de Hacienda, Fonseca Collago, y los señores vizconde de Pinhel, marqués de Franco, Ferreira Pinto Basto, Augusto Ribeiro, Dionisio de Carvalho, Bernardino Machado y el conde de Ottoni, que ha ofrecido la cooperación decidida de la sociedad que preside, La Asociación Comercial de Lisboa.

El Ateneo comercial de Oporto estará representado por su vicepresidente Sr. Faria Guimarães.

Continúan recibiendo adhesiones de América. La Cámara de Comercio de Guadalajara (México) ha nombrado representante á D. Manuel Stampa.

La diócesis de Madrid estará, representada por sus delegados, tres eclesiásticos y tres seglares, entre aquellos el docto P. Ricardo Cappa, de la Compañía de Jesús. La Cámara de Comercio de Madrid, teniendo en cuenta la importancia del Congreso, ha ampliado su representación con los Sres. Clot y Uruburu. El colegio de abogados de León ha nombrado representantes á los Sres. Mollada, Castriño y Azócar; la Inspección general de Administración y Sanidad Militar, á D. Angel Altolaguirre; el Consejo provincial de Agricultura, Industria y Comercio, de Tarragona, á D. Eduardo Torroja; el círculo de la Gran Peña, á D. José Arantegui, don José Marva y D. Joaquín de la Llave.

Personalmente se han adherido los señores Herreros de Tejada, Gil Becerril, Marcort, Jiménez Delgado y Leal de Sierra.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

La sesión inaugural se celebrará en el Paraninfo de la Universidad; las demás en el salón del Ateneo de Madrid.

que cuenta el Sr. Pérez de Soto en justo reconocimiento de sus excelentes cualidades personales.

En la explanada que da vista á la Casa rústica del Retiro, donde está instalado el restaurant de «La Perla», se sirvió el almuerzo á más de 600 comensales, distribuidos en varias mesas, á la sombra de frondosos árboles.

Gran número de socios de El Obrero Español, concejales, diputados provinciales, amigos particulares y periodistas, formaban aquella nutrida masa de individuos unidos por un común afecto en la persona objeto de sus atenciones.

Con buen acuerdo se suprimieron los brindis. Sólo habló el Sr. Pérez de Soto para manifestar su gratitud, en sentidas y elocuentes frases, que todos los congregados acogieron con entusiastas aplausos.

A las cuatro terminaba el banquete, en medio de la mayor cordialidad.

En una elegante tarjeta dedicaron sus firmas en nombre de la prensa: D. Gabriel Hirones, de *La Epoca*; D. Ramiro Mestre, de *La Correspondencia de España*; D. G. Serano, de *El Clamor*; D. Sixto Pérez Rojas, de *El Diario Español*; D. Miguel Sosa, de *El País*; D. Lorenzo N. Celala, de *La Iberia*; Sr. Gascon, de *La Liga Agraria*; D. Federico Sorantes, de *El Popular*; D. Eduardo Camara, de *El Correo*; D. Enrique Martinez, de *El Imparcial*; D. Eugenio Oliver, de *El Resumen*; Sr. Romero, de *El Liberal*; señor Morande, de *El Demócrata*; D. Baldozero Lebrini, de *El Estándar*; D. Manuel Jabs Gola, de *El Heraldo de Madrid*, y don Robustiano S. Marroquin, de *El Globo*, y algunos otros.

yó desamparadamente delante del toro, que hizo por él, y después de voltearle, le tiró dos derrotes seguidos. Y aquí es cuando se hizo patente la falta de un capote oportuno, pues el burlador dió tiempo antes de que metiera la cabeza, para que hubiera desfilado por delante de él, toda la percalina que había en la plaza.

Una silba del público hizo justicia a la inteligencia y arrojo de los chicos.

Conducido Antón a la enfermería, donde se le hizo la primera cura, el médico de guardia extendió el siguiente parte:

«El profesor que suscribe da parte de que durante la lidia del primer toro ha ingresado en esta enfermería el banderillero Manuel Antón con una herida en la región hipogástrica (lado izquierdo), de pronóstico reservado, que le impide continuar la lidia. —Alfredo R. Viqueiro».

Después de esta dolorosa peripecia se brevío el desahogado gordo.

No hemos de referir toda la labor que hizo el maestro, digna de Villamorra, ni los sustos que nos dió, ni la silba, etc., etc.

Salieron los cabestros, y Pepín, desde la barrera, dió la puntilla a Colmenero, que aún le quedaba vida para volver, no al corral, sino a la dehesa.

La presidencia multó al puntillero.

«Bañado se lo agradecerá y... una mano con otra se lava».

Fandanguero.

Cornabierto, herido en negro y de menos libras que el anterior.

Los piqueros poco tuvieron que lamentar de su genio (el de Fandanguero).

Los banderilleros Julián y Morenito metieron los brazos de cualquier manera y...

La faena del Espartaco consistió en una infinidad de pases de todas las hechuras intercalados de siete pinchazos y estocadas.

Una machadura en forma.

Y para que nada faltase al cuadro, dos avisos y los mandos disponiéndose a salir.

Por fortuna suya, el toro se echó y el puntillero tuvo acierto.

El buey era tonto de remate y quedao.

Pelo-liso.

Fino, abanto y bizzo del izquierdo.

Salir y meter la cabeza en la cabalgadura del Beao, que sin el capote del Oñón hubiera tenido un disgusto, y enredarse con el potro que montaba Agujetas, todo fué uno.

También Trigo y Moreno mojaron por toro y rodaron por idem.

Total, tres pases muertos.

Manene y Ostión clavaron los tres pares de reglamento.

El que fué «divino» Rafael, volvió a coger los trastos en medio de gran expectación, y desplegó la moleta con visible deseo de agradar.

Luego.

«Cuando los corazones nunca usados a dar señal y muestra de flaqueza, se ven en lugar público afrontados, entonces manifiestan su grandeza; fortalecen los miembros fatigados, despiden el cansancio y la torpeza, y salen fácilmente de las cosas que eran antes, Señor, dificultades...»

Es decir, que después de veinte pases agarró a la primera una estocada honda que despendió al pavo.

Logartijo.

Era el tal, negro, listón, de cuerna muy bien dotada, de porte bastante fino, y bragao.

Sin voluntad ni codicia se arrojó a los de a caballo, que le tentaron el pelo de paso.

Puso Valencia un gran par, que le valió un buen aplauso, y entró Malaver con uno muy malo.

Después de dieciocho pases, sirviéndose de ambas manos, con una estocada corta un pinchazo.

Cinco pases de bolina y un tremendo enconzonazo, el toro quedó hecho cisco de una buena hasta la mano.

Cara-sucia.

Empezaba a oscurecer cuando salió el quinto, cárdeno, bragao, cornicorto y asfílabo.

Dejó en la primera parte tres caballos fuera de cavilaciones.

Como la luz era escasa, la dirección de la lidia corría parejas con la luz. Apenas si pudimos ver un buen quite de Juan.

Tampoco se inclaron Manene y Ostión, no por falta de voluntad, seguramente.

Las primeras gotas de agua con que en aquel momento las nubes comenzaban a obsequiarnos, bautizaron las caras de Rafael, que, para abrir boca, empezó con un pase seguido de un desarme, con tomadura de olivo.

En esto un rumor súbito se siente que los cóncavos cielos abrisaba, y era que el gran califa abiertamente de conservar el físico trataba; y la opinión imparcial é inteligente, viendo el camino fué que aquel tomaba hacienda con la boca camoreo, serenata le dió: suple, meno.

Cara-sucia murió de un sucio bajonazo.

«Hormigón».

Negro, bien puesto y abundante de carnes.

Con bastante poder se entendió con los picadores de tanta, los cuales como era de noche, todas las picas fueron pardas.

Banderilleado eléctricamente, murió a manos de Manuel, por el mismo procedimiento. Toda la lidia de este toro, duró 19 minutos.

El matador sevillano estuvo verdaderamente fresco y bravo.

Resumen.

Rafael....

Espartaco. Ignorando é aparentemente ignorar bastante. Valiente y con fiado con exceso.

Los picadores regular. Pueden ustedes tener mal en general.

Los chicos Juan y el Valencia.

Los toros, magníficos para no verlos mas; Ah, Sr. Romero, antes duque de San Lorenzo!

La presidencia... la presidencia, otro día hablaremos de eso.

LAZTRA.

NOTICIAS GENERALES

A la joven María Cardona, herida y muerta a consecuencia de la explosión del depósito de la plaza Real de Barcelona, se le ha entregado el nombramiento de ven-

dedora de flores en los jardines del Parque, con el haber de ocho reales diarios.

Cuenta un periódico de Galicia, que pocos días ha fué una mujer enferma y pobre de Valenza a Toy a buscar 25 sanguijuelas que le habían mandado aplicarse. No tenía la pobre a quien mandar, y emprendió el camino ella en persona.

Al volver por el puente internacional, la detuvieron y registraron los aduaneros, advirtiéndola que tenía que pagar derechos, y multa.

Consultada la tarifa de la aduana, el digno empleado allí de servicio, vió que cada sanguijuela adeudaba 100 reis. Dudó de esta barbaridad y consultó a la delegación; ésta, por su parte, consultó a la aduana de Oporto, y de allí mandaron aplicar los derechos de la tarifa. Hechas las cuentas, la portadora de las 25 sanguijuelas resultó deudora, por derechos y multa, de 15.125 reis. (Unos 15 duros).

Consecuencia de ello: que tuvo que ingresar en la cárcel.

El penal de Cartagena.

Recibimos ayer el siguiente despacho: «Cartagena 8 (135 tarde).—En reunión numerosísima celebrada en el teatro principal, se ha acordado pedir a los altos poderes del Estado la desaparición del penal de esta plaza, que lesiona profundamente los intereses morales y materiales de este pueblo».

Los acuerdos han sido unánimes y tomados por todas las clases sociales, representaciones corporativas y prensa periódica.

Una comisión ha visitado al alcalde para rogarle que ponga en conocimiento del gobierno los deseos unánimes del pueblo de Cartagena. Así lo ha ofrecido dicha autoridad, asociando su nombre al de los peticionarios. —Por la comisión gestora, Martínez Rizo».

Ayer, en la Iglesia catedral, parroquia del Buen Consejo, se efectuó la boda de la hermosa y elegante hija de nuestro corresponsario y amigo, el acaudalado propietario y conocido industrial, D. León Acera, con el ilustrado joven D. Manuel Torrens, siendo padrinos por nuestros queridos amigos D. Ramón Cepeda y su distinguida esposa.

Poco después de la boda, salieron en el tren de Andalucía los recién casados, a los que deseamos larga luna de miel.

En el gobierno civil se recibió ayer una parte de la Guardia civil de Arganda manifestando que se ha hundido el puente de aquel nombre sobre el Jarama, en la carretera de Madrid a Valencia, al pasar un carro cargado con material para la fábrica de papel de Morata de Tajuña.

El carro, con las dos mulas y el cargamento, que cayeron en parte seca, quedaron destrozados, y el carretero, Desgracias López, que iba subido en el carro, quedó muerto en el acto.

Se trabaja para la recomposición del puente.

El embajador de Francia, Mr. Roustan, salió ayer para París a conferenciar con su gobierno sobre asuntos que se suponen relacionados con la política comercial.

El arzobispo de Valladolid, Sr. Cascajares, que era senador electivo por el arzobispado de Burgos, ha optado por la senaduría de derecho propio como arzobispo.

En las oficinas del Monte de Piedad se reunieron ayer 27 consejeros de administración del mismo establecimiento, bajo la presidencia del señor marqués de la Vega de Armijo.

Parece que acordaron proponer la terna al ministro de la Gobernación para cubrir la vacante ocurrida por muerte del señor Antón Ramírez.

El Dios chico.

Ayer mañana se celebró el acto de administrar la comunión a los enfermos del hospital provincial, asistiendo a la ceremonia el Sr. Pérez de Soto, presidente de la Diputación, varios diputados y numeroso público.

Se ha remitido al capitán general del departamento del Ferrol, aprobada por el ministro de Marina, el acta de recepción del cañonero torpedero *Rápido*, construido por la Sociedad Vila y Compañía, de La Grana.

El canal de Isabel II.

Por el ministerio de Fomento ha sido aprobado el proyecto de desviación de la acequia titulada del Este, derivada del canal de Isabel II, en el trayecto contiguo al Palacio de la Industria y de las Artes, y su presupuesto de ejecución material, importante 38.742 pesetas 71 céntimos, que se pagarán con cargo al de aquel ministerio; debiendo ejecutarse los trabajos por el sistema de administración.

Hoy, a las cuatro de la tarde, colocará el señor alcalde-presidente del Ayuntamiento de Madrid la primera piedra del edificio que para escuelas de la Asociación de enseñanza de la mujer ha de construirse en la calle de San Mateo.

Encuéntrese bastante aliviado el Sr. Gamazo de la indisposición que venía padeciendo.

En el cuartel de caballería de Zaragoza se ha celebrado un consejo de guerra para ver y fallar la causa instruida contra dos cabos y un soldado del segundo regimiento, acusados del delito de hurto.

Academia de Ciencias.

La de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, celebró sesión pública ayer tarde, para dar posesión de la plaza de académico de número al ex director de Comunicaciones, Sr. Los Arcos.

Este señor leyó un notable discurso que versaba sobre el tema «Las ciencias aplicables al arte de la guerra», demostrando gran variedad de conocimientos, profunda reflexión y gran dominio del habla castellana.

La contestó el Sr. Bosch, leyendo otro discurso muy brillante también, y al final de la lectura recibieron ambos señores muchos y ruidosos aplausos.

La concurrencia era numerosa y distinguida, viéndose en el local varias representaciones de las Academias y corporaciones científicas de esta corte, elegatísimas damas a granel, y muchos hombres políticos, en su mayor parte pertenecientes al partido conservador.

Ha ingresado en la cárcel de Cartagena el ex sargento del regimiento de España, Salvador Igarra, condenado a prisión correccional por el consejo de guerra, por atropello de un centinela.

Por la dirección general de Beneficencia y Sanidad se ha ordenado a los directores

de Sanidad de los puertos de la Península e islas adyacentes remitan a dicho centro, a la mayor brevedad, un estado del número de cajas de carnes y grasas que, procedentes de los Estados Unidos de América y Alemania han sido reconocidas desde que el servicio les está encomendada, especificando el número de las admitidas y el de las desechadas por no resultar en buen estado, respecto de las cuales se significará la fecha en que se rechazaron y el nombre de los consignatarios ó buques portadores de la mercancía.

En la Escuela Nacional de Música y Declamación se celebró ayer tarde el anunciado ejercicio lírico-dramático por los alumnos. Han tomado parte en la ejecución de los 12 números que formaban la primera parte del programa y en los 10 que constituían la segunda, los más distinguidos discípulos de casi todas las clases, con resultados brillantes.

El acto fué presidido por el maestro Arrieta, a quien el público acogió con una salva de aplausos.

Amortización.

La Gaceta publicó ayer una real orden, dictada por el ministerio de Ultramar, en que se dispone que en el 24 sorteo de amortización de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, se comprenden los números 1 al 1.184.200, deducción hecha de los 23.300 premiados en los sorteos anteriores y que, en su consecuencia, se amorticen 1.330 billetes, que es la parte proporcional que en centenas completas corresponde a los 1.184.111 en circulación, incluyendo por consiguiente, las bolas números 1 al 11.842, deducidas las 239 extraídas en los sorteos anteriormente verificados.

Ayer publicó la *Revista de Legislación y Jurisprudencia* un número extraordinario dedicado a conmemorar el primer aniversario de la muerte del que fué su director, D. Emilio Reus.

Publica un sentido recuerdo que la redacción de la revista dedica a su ex director, y muy notables artículos jurídicos y bibliográficos.

A consecuencia de crónica y penosa dolencia, falleció ayer tarde en Madrid el distinguido Sr. D. José Sanon Campello, coronel retirado de infantería que por sus méritos y bondad de carácter gozaba de generales simpatías.

A la distinguida familia del finado, y especialmente a su hijo político nuestro querido amigo D. Antonio Rivero, enviamos la expresión de nuestro sincero pésame.

Fenómeno.

En Tänger, una mora ha dado a luz un curioso fenómeno con todas las formas de un elefante.

Los moros comentan mucho este suceso. Algunos, con tal motivo, atribuyen a esa mujer privilegiada ciertas cualidades especiales de santa, pues que el elefante, según ellos, encierra todos los atributos de la santidad.

Comunican de Sevilla que en la estación de empalme de la línea de Córdoba, descarrillaron ayer un coche de primera, otro de segunda, un vagón, el furgón y tendón, y a pesar de ello no ocurrió desgracia personal alguna.

Sucesos de ayer.

En la casa de socorro del distrito del Hospital ingresó ayer una sirvienta llamada Elena Palacios, natural de Santander, que a las diez de la noche trató de envenenarse en la fuente de las Cuatro Estaciones, tomando fosforos de cartón y algunos vasos de agua.

En la casa de socorro del distrito del Hospital, ha sido entrada esta tarde Teresa Rodríguez, de 14 años, natural de Espinosa (Lugo), quien tomó una disolución de fosforos con intención de suicidarse.

En buen estado ha pasado a su domicilio, Fuencarral, 77.

Por burtar un capatzenillo con dinero del cajón de una tienda de ultramarinos, establecida en la calle de Embajadores, número 72, fué detenido en el arroyo de Embajadores un sujeto llamado Ramón Reja Romero.

La Guardia civil del puesto de las Ventas detuvo a Tomas Fernández Ruiz, vauero, por causar una fuerte contusión en el brazo a un sujeto llamado Basilio Rillalde, con quien había reñido detrás de la Plaza de Toros.

En la calle de Valverde fué detenido un sujeto llamado José Rodríguez, que en unión de otro sujeto llamado Juan Clemente Fernández habían intentado practicar un robo en el núm. 22 de la calle de las Infantas, tratando de forzar la puerta con una palanqueta.

En las inmediaciones de la fábrica de luz eléctrica establecida en el Paseo de las Delicias, un sujeto atizó una monumental bofetada a una joven llamada Doriada Alvarez, con quien vivía maritalmente, y a consecuencia del golpe se cayó sufriendo una gravísima contusión en la cabeza.

Ha llegado a esta corte de regreso del extranjero, D. Vicente Ruiz, inventor de los sombreros, corbatas, abanicos, y bastones acústicos, de tan excelentes resultados para los sordos. El Sr. Ruiz, incansable en sus estudios sobre la sordera, ha inventado un nuevo aparato imperceptible *Regenerador*, para curar con gran rapidez, sin operar ni molestia alguna, las sorderas producidas por catarrlos ó por debilidad del nervio acústico. El Sr. Ruiz se hospeda en el nuevo Hotel Bristol, Arrenal, 1, principal, donde permanecerá hasta el 18 del corriente.

GACETA OFICIAL

DE NOT

Ultramar.—Decreto concediendo el título de marqués de San Marcial, a D. Enrique de la Cuadra y Gibaja.

Hacienda.—Orden desestimando una instancia de varios comerciantes y consignatarios de Irún, en lo que solicitan la modificación del apartado 3.º y 4.º de la real orden de 23 de Marzo último referente a certificados de tránsito.

EL DIA POLITICO

Consejo de ministros.

A las dos de la tarde, y sin que la noticia de la celebración del Consejo fuera de dominio público, por haberse circulado muy tarde anteayer las citaciones, se reunieron los ministros en la Presidencia con el Sr. Cánovas.

Uno de los primeros asuntos de que trataron los consejeros, fué el indulto de diez

Sotero San Anselmo, condenado a muerte por la Audiencia de Calatayud, que hoy debía ser ajusticiado en Tarazona.

Una comisión de representantes aragoneses que venía gestionando la concesión de dicha gracia, oyó de labios del propio Sr. Cánovas en la Presidencia, que la resolución del consejo había sido favorable a sus pretensiones.

La comisión dió las gracias al presidente y se apresuró a telegrafiar a Calatayud la buena noticia.

Después los ministros deliberaron acerca de la petición formulada anteayer por los Sres. Sagasta y Morat, para que se indultase al ex alumno de la Academia de Toledo, Sr. Rodríguez, y relacionándolo con el desaso expresado por la regente de solemnizar el cumpleaños de su hijo con un acto de clemencia, convinieron en que el ministro de la Guerra pida el expediente que está en el Congreso, y después de examinarlo, vea la forma de proponer el indulto.

Ligeramente se trató del presupuesto de Ingresos, é inmediatamente pasaron los ministros a discutir el asunto más importante del consejo: la cuestión de los Astilleros del Nervión.

El ministro de Marina dió cuenta de haberse nombrado la ponencia que ha de redactar las bases para la incautación de los Astilleros, y continuación de los trabajos, y el gobierno se mostró conforme con el parecer del Consejo Superior de la Marina, sin conocer aún el informe que el Consejo de Estado ha de emitir en el asunto.

También el Sr. Branger enteró a los ministros de una carta que le ha dirigido Mr. Palmers, haciendo valer sus derechos sobre los Astilleros, protestando de la conducta del Sr. Martínez Rivas, haciendo proposiciones para la terminación de los cruceros, y anunciando su venida a Madrid.

Para el caso de que en el Congreso ó en el Senado se promueva debate sobre este asunto, el gobierno acordó que el ministro de Marina y el Sr. Cánovas sostengan la discusión.

Se aprobaron los expedientes de construcción de carreteras en Barcelona, Huesca, Sevilla, Pontevedra, Zaragoza y Guadalupe, que había llevado el Sr. Linates Rivas, y los ministros se separaron a las cuatro y media.

El Sr. Concha Castañeda, ya restablecido de su enfermedad, asistió al Consejo.

Aparte el consejo de ministros no se cotizó en el orden político mas que el anuncio del debate que hoy suscitara en el Congreso el Sr. Martínez Rivas sobre los asuntos relacionados con los Astilleros del Nervión; haciéndose cálculos é hipótesis a cual más arriesgados, se concretaron sencillamente a formular una serie de preguntas concisas y sobriamente hechas, a modo de interrogatorio que habrán de evacuar los señores presidente del Consejo y ministro de Marina; «¿Apelará al recurso de presentar una proposición incidental para hacer una defensa en debida forma como concesionario de los Astilleros?»

Tales son las hipótesis que todos hacían y nadie podía contestar satisfactoriamente, porque nadie sabe concretamente cuáles son sus propósitos. Únicamente se le conocen los de oponer negaciones rotundas a ciertas afirmaciones hechas por el Sr. Cánovas con relación al asunto, y de insistir en que no se le han cumplido promesas que le fueron hechas y que hubieran salvado su empresa. Y esto basta para que su acto de hoy inspire por adelantado grandísima curiosidad y expectación.

Se creó saber también que personas de su amistad le han aconsejado que no insistiera en los propósitos de que parece animado el Sr. Martínez Rivas, y que al persistir éste en su realización, aquellas personas a quienes aludimos han decidido retirarle su consejo.

Se dijo, en fin, que algún señor diputado tomaría en el debate la palabra para hacer la defensa, si fuese necesario, de los actos de Mr. Palmers, socio del Sr. Martínez Rivas; pero esto no parece bien depurado.

Relacionado con el mismo asunto, y por el interés que despierta en la opinión, hemos procurado averiguar en qué estado se halla el expediente enviado a informe del Consejo de Estado en pleno, y sabido que todavía hoy no habrá dictamen de la ponencia, que corresponde, como es sabido, a la sección de Guerra y Marina del expresado alto cuerpo.

Los males indicio de que el asunto se presenta difícil y que por pronto que pueda verse en Consejo no será hasta el pleno ordinario del próximo miércoles.

Esto, a pesar de la urgencia del gobierno.

La elección de gerente del Monte de Piedad y Caja de Ahorro, hecha ayer tarde por el concejo del mismo, en pleno, fué precedida de algunas peripecias.

Se presentó una proposición por el señor Cervera, pidiendo que no fuera elegido para aquel puesto ninguno de los consejeros y que se concediere un plazo prudencial para la presentación de solicitudes al cargo. Algún otro punto contenía la proposición menos importante.

Combatidos los extremos indicados por poco prácticos, se procedió a votarlos separadamente y en votación nominal, siendo desechada la proposición.

Hubo sus dudas y vacilaciones sobre el mejor procedimiento para la elección, y se acordó, por fin, que fuera por papeletas, pudiendo votar tres cada uno de los consejeros.

Concurrieron a la sesión 26; se retiraron dos antes de comenzar la votación, y obtuvieron votos: el Sr. Alvarez Mariño (don José) 23; D. Antonio Hernández, 40, y el actual contador del Monte de Piedad, 9, resultando una papeleta en blanco, y con dos y un voto algunos otros señores.

Crese, pues, que será hecho el nombramiento a favor del Sr. Alvarez Mariño primer lugar de la terna.

El extenso despacho de Cuba sobre la deplorable impresión allí producida por los nuevos presupuestos y cuyas conclusiones damos en este número, será hoy leído y presentado al Congreso, cumpliendo en ello el encargo que sus firmantes hacen a los diputados de la isla a quienes el despacho viene dirigido.

Hay, aparte de lo dicho, otra versión que apuntamos con todos sus detalles y valga por lo que valiese.

En un círculo, adonde concurren pocos

políticos, pero bien informados, oímos anoche decir que tal vez quedara defraudada la expectación del público por la discusión que se anunciaba iniciaría hoy en el Congreso el Sr. Martínez Rivas.

Este, que llegó ayer a Madrid, parece que recibió la visita de personas amigas, que de una manera oficiosa trataron de hacerle desistir de su propósito de iniciar el debate.

A su vez, el Sr. Martínez Rivas, visitó, acompañado de su hermano, al Sr. Sagasta, quien parece se mostró contrario al planteamiento del debate, ofreciendo solamente que ningún diputado de la minoría que preside lo iniciaría.

Si las negociaciones a que nos referimos dan buen resultado entre el Sr. Martínez Rivas y el gobierno, no se agitarán las cosas, y la sesión del Congreso transcurrirá hoy en calma.

Hoy se reunirán en el Congreso a las diez de la mañana, la comisión de presupuestos; a las tres de la tarde, la de reforma de ley de instrucción pública y la de presupuestos de Puerto Rico, y a las cinco la de presupuestos de Cuba.

NOVEDADES TEATRALES

Teatro del Príncipe Alfonso.

Púsose anoche en escena *La Africana* en este teatro para la presentación del tenor Sr. Bertrand, bien conocido de nuestro público.

La parte de Vasco se amolda perfectamente a las facultades de este artista, y el anoche no lució del todo su hermosa voz, a causa de una ligera indisposición, tenemos la seguridad de que en las sucesivas representaciones logrará tantos triunfos como en la temporada anterior. Ann así se hizo aplaudir en distintas ocasiones, singularmente después del *Oh paradiso!* Los demás artistas cumplieron, sobrellevando el Sr. Scaramella, que alcanzó una justa ovación en la escena del juramento del cuarto acto, y la señora Bassi.

Los coros y la orquesta muy bien. El teatro brillantísimo, como era de esperar, correspondiendo la función al primer turno.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

A consecuencia de encontrarse ligeramente acatarrado el tenor Bertrand, no puede ponerse esta noche en escena la ópera *Africana*, como estaba anunciada, en el teatro del Príncipe Alfonso; en su lugar se cantará el *Fausto*.

Mañana martes no hay función para dar lugar a los ensayos de la ópera de gran espectáculo *Roberto el diablo*.

Desde hoy, lunes, darán principio las funciones en el Circo de París, a las nueve en punto de la noche.

Mañana, martes, se verificará la cuarta soirée fabulosa de la temporada con programa especial y de gran gala.

Los artistas del teatro Eslava preparan una gran función de despedida en honor de su empresario señor Noriega, y ésta, agradecida a tal prueba de cariño y simpatía, ha dispuesto que se verifique el lunes próximo, 9 de los corrientes, destinando sus producciones íntegras a los asilos de la noche, al de Huérfanos del Corazón de Jesús y casa de socorro del distrito. Dicha función revestirá el carácter de una festival artística.

Hoy lunes, a las cinco y cuarto de la tarde, se verificará en el Jai-Alai de Madrid un gran partido de pelota, a esta, entre los llamados jugadores Luis de Aragoistain y Gastó Guinaga (Machón), contra Salvador Barriola, Isidro Brau y Juan Rincón (Navarro).

En el frontón Puerta Alegre se verificará esta tarde, a las cinco y cuarto, un partido entre los llamados jugadores Román Boloqui y Pedro Yarra (Manco de Villabona), blancos, contra Juan José Gorostegui (Irón) y Pedro Osoro (Mayor), azules, a sacar de los cuadrados.

DIMES Y DIRETES

En los Estados Unidos han construido un reloj lleno de curiosidades.

Cuando da la hora, suena una muy fuerte música, se levanta de su silla una figura que representa a Washington y desfilan delante de ella otras figuras que son todos los presidentes que hasta ahora han gobernado en aquella República.

SANTO DEL DIA

San Gregorio.

ESPECTACULOS.

ESPAÑOL.—8.—El día memorable. —8 1/2.—Políez.—El guardián de la casa. (Beneficio.)

PRINCIPE ALFONSO.—8 1/2.—T. par.—Fañato.

ZARZUELA.—8 3/4.—La Mascota.

APOLLO.—8 1/2.—Los aparcidos.—Al agua patos! —La raposa.—El monaguillo.

LARA.—8 1/2.—Las recomendaciones.—La mujer de paja.—Segundo acto.—El rey de los animales.

ELAVA.—8 1/2.—De Herodes a Pilatos y concertista Forsini.—La madre del cordero y Pecos y pelitos.—Los vecinos del segundo y duo de Jugar con fuego.—La salamandrina y malagueñas. (Beneficio.)

ROMA.—8 3/4.—La sala de Antea.—La Diva.—I Comici Tronati.—El señor Castañón.—Balle.

PRIO.—8 3/4.—Gran función. Calcedo y otros artistas.

COLON.—8 1/2.—Gran fon-

ción por los principales

artistas.

FIERSTA-ALFRE.—5 1/4.—Gran partido de pelota a cesta.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—C. de León de aforas de Mr. Mallen, todos los días desde las dos hasta las 5 de la tarde.

FRONTON JAI-ALAI.—4 1/2.—Gran partido de pelota.

SALON ESPRESS.—C. San Jerónimo, 7 y 9.—Viajes a 25 céntos desde tres tarde.

SALON FANTASTICO.—(C. San Jerónimo, 10).—Todos los días desde las cinco de la tarde sesiones de espectáculos desconocidos: Amores mitológicos.—La mujer diabólica.

GUINOL.—(Plaza de Rames, frente a la plaza de Oriente).—Grandes funciones desde las cinco de la tarde.

TRILLADORA

Se vende barata una máquina nueva. Archibaldo Polloch y C.ª, Plaza Nueva, 10, Sevilla.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la Academia de Medicina de París. Para curar Anemia, Pobreza de la sangre, debilidad, etc. 50 Años de Exito. Fabrica en QUEVENNE y el Sello de la "UNION des FABRICANTS".—Paris, 14, rue de Valenciennes.

TRATAMIENTO DEL CANCER

Los médicos prácticos que admiten la unidad orgánica, a virtud de la cual entienden que enferma una parte del cuerpo lo están todas las demás, incluso el espíritu, condenan las exajeraciones de muchos cirujanos, verdaderamente médicos federales de estos tiempos, ya que pretenden curar los males de las regiones del cuerpo sin tener en cuenta el estado general. De donde resulta que se reproducen todos los cánceres que se operan. No deben, pues, operarse las afecciones cancerosas; las que deben ser tratadas ventajosamente con la Medicación Cornelli; remedio interno, modificatriz y reparador.

Se vende al precio de 20 pesetas en las boticas. —Se manda por el correo.—Pedidos al doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.

CALLOS Y DUREZAS SE CURAN A LOS 4, 5 ó 6 DIAS según la naturaleza del que sea

Callicida Escrivá

Es inofensivo, no es corrosivo; es incoloro, no mancha. No exige vendaje alguno; aplicación sencillísima. 6 reales franco en las farmacias, herbolarios, ultramarinos y bazares. Depositario en Madrid D. Melchor García, Capellanes, núm. 1. Depósito central: J. Escrivá, Fernando VII, núm. 7, farmacia, BARCELONA.

Píldoras Marciales

Contienen el hierro que informa la hemoglobina principio colorante de la sangre que lleva el oxígeno en el último estado de división a todas las partes del organismo. Tienen la propiedad de curar toda debilidad; acortan las convalecencias de las enfermedades graves; curan la anemia, la clorosis y demás estados de pobreza de la sangre, caracterizados por los colores pálidos. Son tónicas y altamente reconstituyentes. Corrigen los desarreglos menstruales, entonan, vivifican, curan los fúos blancos, reparan los desgastes orgánicos y modifican favorablemente la crisis de la sangre; 4 pías en las boticas. Se mandan por correo.—Pedidos al doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.

Pastillas antisépticas de Audet

Útiles a los cantantes, oradores, eclesiásticos y enfermos de la laringe. Eficaces para combatir los cajaros de la garganta y recobrar el timbre de la voz; 4 pesetas caja en todas las boticas.

Las Pastillas Anusépticas del gran doctor como le llama la voz popular, no tienen las virtudes de las Píldoras Anusépticas para curar la fisis pero curan las afecciones cajarales de la garganta atribuidas a los resfriados, al herpes ó a otros humores. Son eficaces para calmar la tos, quitar el dolor favorecer la expectoración y recobrar la sonoridad de la voz. Los sacerdotes, confesores, oradores, comerciantes, etc., hallan con estas Pastillas inmediato alivio y pronta y franca curación.

"EL GLOBO,"

regalará UN TOMO a elegir entre los del siguiente catálogo, a todos los suscriptores, por cada trimestre de suscripción que paguen en esta Administración ó remitan directamente su importe.

OBRAS DE DON GINES ALBEROLA

Guillermo Tell, un tomo.
El Tornado de Plata, un tomo.
A Orillas del Rhin, un tomo.
Calidoscopio Literario, un tomo.

NOTA. Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0'50 pesetas para certificado. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar.

El suscriptor que se retrase en renovar su abono y esta Administración tenga que girarle, perderá todo derecho a los regalos que se ofrecen.

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES

Centro Hispano Americano de educación y de enseñanza bajo la dirección de

D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferreraz, 19). Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Complemento de las condiciones higiénicas del local, es el plan de educación física encaminado a robustecer a los alumnos y conservar su salud. Las excursiones semanales a los Museos amplían el plan oficial de enseñanza. Se preparan alumnos para los exámenes de enseñanza libre, que tantas ventajas proporcionan a los que necesitan hacer sus estudios en poco tiempo. Pedir prospectos al director, Ferreraz, 19, Madrid.

CASTELAR

Discursos parlamentarios y políticos en la Restauración.

Cuatro tomos 12 pesetas.

De venta en la Administración de El Globo



SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Mayo de 1892

Línea de las Antillas New-York y Veracruz.

Combinación a puertos americanos del Atlántico puertos N. y S. del Pacífico

El 16, de Cádiz, vapor

CIUDAD DE SANTANDER

para Puerto Rico y Habana y con trasbordo para Progreso, Campeche, Frontera y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor

REINA MARIA CRISTINA

para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor

MONTEVIDEO

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana Progreso y Veracruz y con trasbordo para los litorales de Puerto Rico y Cuba, Estados Unidos, Tuxpan y Tampico.

Línea de Filipinas.

El 27, de Barcelona, vapor

SAN IGNACIO DE LOYOLA

para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

Línea de Buenos Aires.

El 2, de Barcelona, y el 7 de Cádiz, vapor

ANTONIO LOPEZ

para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Marruecos.

El 18, de Barcelona, el vapor

DABAT

para Málaga, Ceuta, Tánger, Larache, Rabat, Orán, Argón, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los lunes, miércoles y viernes y de Tánger para Cádiz los martes y sábados.

Para más informes, en Madrid, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.

Inyección de Grimault y C.ª al Mático

Preparada con las hojas del Mático del Perú, tan populares para la curación de la blenorragia, esta inyección ha adquirido en poco tiempo una reputación universal, siendo la sola inyecta por no contener sino huellas de las sales astringentes que las otras poseen en abundancia. Corra con brevedad los flujos más tenaces y dolorosos.

Depósito en PARIS: GRIMAUT y C.ª, 8, Rue Vivienne

PARA LA DENTITION

Entre los medicamentos encaminados a favorecer la salida de los dientes, no hay uno tan cooperador de la naturaleza infantil como la Dentelina de Marte. Es la preparación más feliz de la terapéutica infantil; 3 pesetas caja en las boticas. Se remite por correo previo mandato de su importe al doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.

Se menester no confundir este remedio con otros empíricos, con los cuales no se parece nada. Los resultados de este medicamento son rapidísimos; se observan a las dos ó tres horas después de la primera toma. Toda persona ó médico que ha visto emplear esta Dentelina, queda asombrada ante la prontitud con que provoca la aparición de los dientes y el bienestar que rapidísimo proporciona a los enfermos.

Jamás, jamás da malos resultados. Siempre, siempre produce buenos efectos.

PILDORAS BLANCARD

Teduro de Hierro inalterable

NEW YORK Aprobada por la Academia de Medicina de París, Adoptada por el Formulario oficial francés y autorizada por el Consejo médico de San Petersburgo.

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el déficit sacrofítico (tumores, obstrucciones y hemorras, etc.), afecciones de la sangre que son impotentes los simples ferruginosos; en la clorosis (colores pálidos), leucorrea (fines blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó débil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los usos energéticos para estimular el organismo y modificar las constituciones hipofísicas, debiles ó debilitadas.

N. B.—El Teduro de Hierro inalterable es un medicamento infalible é brillante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exhibase nuestro sello de glassa reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40

DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

TRATAMIENTO DE LA SORDERA

El Acetato Neuhari es remedio muy eficaz para combatir las enfermedades del oído. No es cáustico, corrosivo ni molesto. Tiene por objeto destruir el conducto auditivo, disolviendo el cerumen y el moco que se deposita y seca en él; destruye los microorganismos que frecuentemente anida la caja del oído; manteniendo de este modo una perfecta limpieza y obrando una saludable desinfección. Jamás ocasiona el efecto nocivo remedio de este género. Se vende al precio de 4 pesetas franco en las boticas. Se manda por el correo.—Pedidos al doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.

SOMBREROS

de paja, adornados y en casc, últimos modelos para señores y niños; flores, plumas, cintas, armaduras, terciopelos y alfileres.

Viuda de Cenedese, Plaza de las Cortes, 7

PURGANTE

El mejor purgante es aquel que tiene por objeto enlazar el estómago é intestinos, sacudiendo la pereza de la labor digestiva. El que renna tan gran ventaja es el Purgante Meniere. Remedio para 30 dosis, es decir, un mes de tratamiento, 4 pesetas. Píldoras en las boticas y droguerías. Lo remite contra mandato de su importe al doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.

La mayor parte de los purgantes obran como las sangrias, según frase de un célebre doctor. Hacen las aguas purgantes minerales el efecto de una escoba que barre los intestinos, inflamándolos. Por eso aquel remedio que tiene por único objeto sacudir la pereza de la labor intestinal, entonando la fibra muscular del tubo digestivo, es siempre preferible. Una píldora del Purgante Meniere, tomada después de la cena, asegura una deposición al día siguiente por la mañana.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

concentrada de Sánchez Ocaña. La bebida más sana y eficaz para purificar la sangre y curar las irritaciones, ardores y erupciones de la piel, tan comunes en verano. Frascos de 4, 6, 9 y 12 rs. según tamaño. El jarabe, 4 reales. Farmacia, Atocha, 35, frente a la de Relatores. Teléfono 33.

BICARBONATO DE SOSA

químicamente puro.

El que corre en el comercio suele ir mezclado con sustancias irritantes que son inocuos en el jugo gástrico y queda depositada en el estómago. El que ofrecemos está exento de esos inconvenientes, y es más eficaz que todos los llamados específicos usados en todas las enfermedades del estómago. Caja, 2 rs. Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11 (esquina a San Bartolomé), y en la de Fontán, Puerta de Moros, 5.

UN SECRETO DE FAMILIA

POR

HUGO CONWAY

Estando bien dispuesto el pequeño tirano consintió en satisfacerla, y a todo lo largo del camino hasta Londres fué repitiendo Beatriz la nueva palabra a su hijo, probando hacerle comprender que ahora tenía que dar este nombre a la que hasta aquí había llamado con el de Be-be ó con cualquier otro balbuceo de niño, imitando el nombre de quien oía llamar a su alrededor.

El consuelo que la prontitud del niño en comprender esta palabra produjo en el corazón de Beatriz, la hizo olvidar bien pronto sus pesares, y hasta el acto cruel que acababan de ejecutar las hijas.

CAPITULO XXIII

Deberes penosos.

Después de los dos enormes crímenes que consistían en el robo y en quebrantar los límites de la constitución para adular a las masas; y el otro en no limpiarse los zapatos; crímenes que, por ser el uno político y el otro doméstico, no por eso dejaban de ser de igual gravedad, la inexactitud en la mesa constituyó a los ojos de Horacio y de Beatriz, la falta más

seria que se puede cometer. Sin ser lo que se llama unos sibaritas, cuidaban mucho de que sus manjares estuviesen cocidos en punto. Esto es lo que ocurre a casi todos los célibes que han llegado a los cuarenta años. Los Talbert se cuidaban extraordinariamente de la buena disposición y orden de sus comidas, y a la par querían que todo fuese correcto, desde la sopa hasta los entremeses. Una patata endurecida era cosa desconocida en su mesa, y hubieran dado lugar a una reclamación y a la subsiguiente necesidad de una revisión completa de los utensilios de cocina.

En sus grandes festines era cosa sobre entendida que pasado el cuarto de hora de gracia, no se esperaba a nadie.

Su teoría se fundaba en que el hacer esperar a varios convidados, por uno sólo, constituía una falta contra la urbanidad. Malas lenguas decían que los dos hermanos habían infringido la regla en favor de un lord; esto era no conocer a nuestros amigos.

No habieran esperado a nadie, fuese éste el que fuese, si era inferior a duque, y en rigor inferior a marqués.

De suerte que después del toque de campana anunciado el almuerzo, y habiendo transcurrido diez minutos sin que Beatriz respondiese a la llamada, Horacio y Herberto comenzaron a tomar un aire grave.

La sopa estaba sobre la mesa; Whittaker, lleno de simpatía esperaba a susamos. Desde mucho tiempo había adoptado su misma manera de concebir las cosas.

Aunque no tuviese motivo para creerla dura de oído, se aventuró a pensar que tal vez miss Clauson no había oído la campana.

El rasgo admirable del carácter de los Talbert, consistía en que para ellos era de más importancia la urbanidad que los principios.

Aquí la puntualidad era el principio, y era preciso doblegarlo.

Horacio autorizó un segundo toque, y esperaron cinco minutos antes de enviar a Whittaker en busca de su sobrina.

El fondista volvió a decir que miss Clauson, la nodriza y el niño habían salido inmediatamente después del almuerzo y

que no habían vuelto a entrar todavía.

—Entonces se ha echado también a perder el almuerzo de la nodriza!—dijo tristemente Horacio sentándose para participar de la sopa.

Su buen corazón sufría al pensar que alguien había de ser condenado a comer un almuerzo demasiado cocido.

Después de una comida solemne, los hermanos esperaron aún algún tiempo en el comedor.

A cada momento esperaban ver entrar a Beatriz. No pensaban, ciertamente en reñirla, pero sin embargo se preparaban a dirigirla algunas palabras de dulce reprensión, a demostrarla como al mal ejemplo y la inexactitud pueden trastornar una casa.

Pero Beatriz no parecía, el pequeño sermón tacitamente preparado se cambió en expresión declarada de asombro y en suposiciones sobre la causa de tan prolongada ausencia.

Quizás había ido a almorzar a la ciudad.

Tal vez la había ocurrido alguna cosa. Precisamente en el momento en que hacían esta suposición, entró Whittaker trayendo una carta. Era de Beatriz, fechada en Oxford Circus, y concebida en estos términos:

«Estamos en Londres, no tengáis inquietud, escribiré esta tarde».

Fue grande su sorpresa. ¿Quién podía atraerla a Londres?

Seguramente no dudaban de que todo esto no era correcto.

Estaría, sin duda, en casa de su padre. Tal vez estaría enfermo sir Maingay.

Beatriz podía haber interceptado un despacho, y obediendo a un primer movimiento, habría marchado inmediatamente.

Pero ¿por qué llevarse al niño y a la nodriza? ¿Por qué?

Imposible deducir de esto nada con certeza; no había más remedio que esperar al correo de la mañana siguiente.

«Beatriz habría podido expresarse de otra manera más explícita», observó Horacio volviendo a leer el telegrama.

—Si—respondió—le quedaban aún nueve palabras.

—El telegrama es la peste de la vida moderna continuó su hermano. Las gentes se habían a un estilo incoherente é impropio. Hoy día nadie es capaz de redactar una carta convenientemente.

Pero Horacio, que poseía el don de las frases elegantes y bien contruidas, sufría por las tendencias del siglo que inducían a las gentes a comunicarse, por medio de frases breves, trastornadas y que recordaban la conversación de M. Mordle.

—Espero que vendrá pronto—dijo Herberto. ¿Y Frank que llega pasado mañana?

—¡Ahora todo marcha bien!

—¡Maravillosamente, creo yo.

—Entonces tal vez podremos hacerle beber del «5».

El «47» comienza a agotarse.

Esto no era avaricia; era simplemente ilustrada de un propietario sobre su bodega.

Por otra parte, ¿quién pudiera quejarse de esta deliciosa graduación! El «5» es un excelente vino, preferido por muchas gentes al «47».

La carta prometida por Beatriz, llegó en efecto a la mañana siguiente.

El primero que la leyó fué Horacio. Su cara expresó la estupefacción más completa.

La volvió a leer y después se la presentó al impaciente Herberto, quien a pesar de la advertencia que pudiera haber observado en la fisonomía de su hermano, estaba muy lejos de adivinar la verdad.

He aquí la carta en cuestión.

«Mis muy queridos tios:

Seria yo una ingrata si os dejase en la inquietud por más largo tiempo.

Nada de sinistismo me ha ocurrido como podrian ustedes ver por mi telegrama.

»Yo no sé verdaderamente qué decir a ustedes, si no que por ahora no les puedo explicar la causa de mi partida... Cuando vine a Hazlewood House, esperaba permanecer tan largo tiempo en ella como a ustedes les fuese agradable el tenerme a su lado. Ahora me veo obligada a abandonarles, é ir a vivir sola. Me veo, además, obligada a guardar secreto sobre el

lugar de mi residencia. Yo misma no conozco aún; pero con seguridad será en la de Inglaterra. No puedo decirles por qué. ¿Me perdonarán ustedes?

»No tengan ninguna inquietud por mí. Ya voy siendo vieja y comienzo a adquirir experiencia. Por otra parte, me acompaña Mr. Miller y Harry y no me veré tan solada.

Si no puedo decirles donde voy, os diré sin embargo noticias mías; pero les suplico que sobre esta particular no intenten hacer averiguación ninguna ni en mi carne y tratan solo de juzgar con indulgencia a su afectuosa y desgraciada prima.

—¿Qué quiere decir esto, Beatriz?—dijo Horacio con voz sepulcral.

—Que es lo que esto querrá decir!—dijo Herberto.

Se sentaron mirándose con estupefacción, comprendiendo que una catástrofe tan imprevista no había ocurrido nunca desde que vivían en el mundo ladinos gentilemen. Su sobrina, esa reproducción femenina de sus respetables personas, esa personificación de sus ideas, de lo que puede ser una mujer de dignidad irreprochable, ¡su sobrina culpable de tal huida! Esto era espantoso.

Leyeron y relevaron la carta; disecaron el sentido de cada frase, de cada palabra; pero este minucioso análisis no les sirvió de nada.

Entonces empezaron a analizar el carácter de Beatriz, tal como ellos la conocían, ó creían conocerla.

Aunque nunca los Talbert hubiesen sido de los arranques de sentimiento que constituyen el fondo de toda novela, muchos gentes creían que si alguno de ellos podía ser accesible por este lado, sería Beatriz.

Una vida desecada de reanudar los lazos conyugales, habría ciertamente dirigido sus baterías hacia el segundo hermano, creyéndole más vulnerable que el otro.

A este propósito se refería una vaga tradición que afirmaba que Herberto había experimentado en otro tiempo cierto sentimiento por una joven, el cual había sido